¿Cuál es su actitud?

Su actitud hacia la Biblia

2 Timoteo 3:16-17; Juan 12:48

Por: Jaime Vásquez

Introducción

Dos personas pueden escuchar el mismo sermón, leer el mismo capítulo de la Biblia, y salir de manera muy distinta: una con el corazón tocado y la otra igual que entró. La diferencia casi siempre está en la actitud. Por eso la pregunta de hoy es muy personal: **¿cuál es su actitud hacia la Biblia? ¿La recibe como palabra de Dios, o no?**

I. ¿Qué es la actitud?

La actitud es la disposición de la persona con respecto a su opinión de las cosas. Nace del corazón y se ve en la conducta. «Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él» (Proverbios 23:7). Por eso Pablo pide: «Haya,

pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús» (Filipenses 2:5).

Ante la Biblia nadie es neutral: o la recibimos como palabra de Dios, o la tratamos como un libro más.

II. Lo que la Biblia dice de sí misma

1. Es inspirada por Dios

> *«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.» — 2 Timoteo 3:16-17*

La palabra «inspirada» (en griego *theopneustos*) significa **«exhalada por Dios»**: salió de su boca, de su aliento. «Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Pedro 1:20-21).

2. Es revelada por Dios

El mensaje no vino de la mente de los hombres, sino de Dios:

- Pablo recibió el misterio de Cristo «por revelación», y dice: «leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento» (Efesios 3:2-5).
- «El evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo» (Gálatas 1:11-12).
- «Cosas que ojo no vio, ni oído oyó... Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu» (1 Corintios 2:9-10).

3. Aun las palabras vienen del Espíritu

> *«Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu.» — 1 Corintios 2:13*

4. Jesús la confirmó

Ante la tentación respondió tres veces: «Escrito está» (Mateo 4:4-10). Y afirmó: «la Escritura no puede ser quebrantada» (Juan 10:35). Si el Hijo de Dios confió así en la Escritura, ¿cómo no confiaremos nosotros?

III. Por qué podemos confiar en ella

1. No oculta los pecados de los hombres

Si la Biblia fuera un libro de origen humano, sus autores habrían escondido los pecados de sus héroes. Pero la Biblia los cuenta con toda franqueza:

Héroe de la fe	Su pecado	Texto
Abraham	Mintió diciendo que Sara era su hermana	Génesis 12:11-13
Moisés	Desobedeció en las aguas de Meriba	Números 20:11-12
David	Cometió adulterio y homicidio	2 Samuel 11

Héroe de la fe	Su pecado	Texto
Pedro	Negó al Señor tres veces	Mateo 26:69-75

2. Responde las preguntas más grandes

No existe otro libro que nos diga con autoridad de dónde venimos y a dónde vamos:

La pregunta	La respuesta de la Biblia
¿De dónde venimos?	«En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Génesis 1:1); nos creó a su imagen (Génesis 1:27)
¿Por qué estamos aquí?	«Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre» (Eclesiastés 12:13)

La pregunta	La respuesta de la Biblia
¿A dónde vamos?	«Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (Hebreos 9:27); Cristo prepara lugar para los suyos (Juan 14:2-3)

IV. Distintas actitudes ante la Palabra

La Biblia misma nos muestra cómo reaccionaron diferentes personas cuando oyeron la palabra de Dios:

Actitud	Ejemplo	Texto
La quemó	El rey Joacim cortó el rollo y lo echó al fuego	Jeremías 36:23
Se burlaron	Algunos atenienses, al oír de la resurrección	Hechos 17:32

Actitud	Ejemplo	Texto
La dejó para después	Félix: «cuando tenga oportunidad te llamaré»	Hechos 24:25
«Por poco»	Agripa: «Por poco me persuades a ser cristiano»	Hechos 26:28
La escudriñaron	Los de Berea examinaban cada día las Escrituras	Hechos 17:11
Se humilló	El rey Josías rasgó sus vestidos al oír la ley	2 Reyes 22:11, 19

> **Pregunta:** ¿Con cuál de ellos me identifico yo? Quizás no quemamos la Biblia, pero la podemos dejar olvidada en un estante, o decir «después», como Félix.

V. La actitud correcta

La buena actitud es…	Texto
Recibirla como palabra de Dios	«La recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios» (1 Tesalonicenses 2:13)
Leerla	«Bienaventurado el que lee» (Apocalipsis 1:3)
Escudriñarla	«Escudriñando cada día las Escrituras» (Hechos 17:11)
Obedecerla	«Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores» (Santiago 1:22)
No añadirle ni quitarle	Apocalipsis 22:18-19
Amarla	«¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación» (Salmo 119:97)

La buena actitud es…	Texto
Temblar ante ella	«Miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra» (Isaías 66:2)

VI. Seremos juzgados por ella

> *«El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.» — Juan 12:48*

En el día final no seremos juzgados por nuestras opiniones, ni por lo que dice la mayoría, sino por la palabra de Cristo. «Los muertos fueron juzgados por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras» (Apocalipsis 20:12). Por eso nuestra actitud hacia la Biblia hoy decide nuestro destino mañana.

Conclusión

La Biblia dice ser inspirada y revelada por Dios, Jesús la confirmó, y su honestidad muestra que no es invento de hombres. Le animo a que tenga una buena actitud hacia la palabra de Dios: recibirla, leerla, escudriñarla, amarla y obedecerla. La palabra que hoy leemos es la misma que nos juzgará en el día final.

Preguntas para reflexionar

- ¿Recibo la Biblia como palabra de Dios o como un libro más?
- ¿Cuántas veces la leí esta semana?
- ¿Hay algún mandamiento que estoy dejando «para después», como Félix?
- ¿Cambio mi vida cuando la Biblia me corrige, o busco excusas?
- Si hoy fuera el día final, ¿qué diría de mí la palabra que he oído?

Texto bíblico: Reina-Valera 1960.